

La Hna. Enriqueta es una figura que interpela no solo a las Hermanas de la Caridad, sino también a cada mujer, a cada cristiano ocupado civilmente y políticamente. Supo ser mujer y religiosa, en términos inteligentes y propositivos, asumiendo también responsabilidades civiles, religiosas, poniéndose en diálogo con lo diferente,

En la Hna. Enriqueta emerge una personalidad rica de dotes en el plano humano y cristiano

En particular:

. **una inteligencia vivaz e intuitiva**, como lo demostró en sus estudios, por su capacidad de resolver con creatividad y dedicación las tareas a ella confiadas por los Superiores, por la habilidad con la que sabe organizar y realizar felizmente y a término las múltiples tareas administrativas y legales, relativas a sus funciones directivas en la Sección Femenina de la Cárcel de San Vittore; como está demostrado en su epistolario y en los escritos varios, los cuales, revelan sensibilidad, intuición y profundidad de pensamiento;

. **una voluntad fuerte y tenaz**, que sostuvo a la Hna. Enriqueta al afrontar con coraje y determinación las numerosas dificultades de su vida:

. **un sentido de responsabilidad y autoridad**, que ejercita sea como guía de su comunidad religiosa, cuanto en la dirección de la Sección Femenina de la Cárcel; la Hna. Enriqueta interviene muchas veces para defender y sostener lo realizado por las hermanas frente al Director de San Vittore; presenta los pedidos a la Dirección de la Cárcel y al Ministerio de Grazia y Justicia para mejorar la vida de las detenidas y los ambientes de la Sección Femenina: Pediatría Enfermería, Capilla, celdas, comida...; influye notablemente para que las relaciones entre los sacerdotes, los abogados, los médicos, los guardias, las detenidas, los parientes, estén marcadas por el respeto de la dignidad de la persona y su promoción humana y espiritual;

. **una acogida constante**, que es atenta a todos, sin hacer distinciones de suerte; en su corazón encuentran lugar: sus familiares, las Hermanas de su Comunidad y de la Congregación, las detenidas (de las mujeres víctimas de la prostitución, a aquellas marginadas culpables de graves delitos), los detenidos políticos, los hebreos, los partigiani, los comunistas, los fascista...; por este motivo es unánimemente llamada como “Madre” y “Mamá de San Vittore”;

. **una bondad y una dulzura**, manifestada por la habitual sonrisa que ilumina su rostro y que parece aclarar el ambiente tétrico de la Cárcel; los numerosos artículos del diario aparecidos después de su muerte y la entrega de la “Estrella de la Bondad”, del Premio de la Noche de Navidad, atestiguan cuan apropiado es el apelativo de “Ángel de la bondad”.





ilán: el día de la Encarnación de María. En la tarde, Eucaristía por el 40.º aniversario de la beatificación de Santa Enriqueta Alfieri.





la exposición, en la comunidad de la casa de San José Enriqueta